



PARLAMENTO

DEL URUGUAY

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Secretaría

XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 1751 de 2024

S/C

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

**FEDERACIÓN DE TRABAJADORES
DE LA INDUSTRIA LÁCTEA**

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de abril de 2024

(Sin corregir)

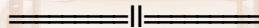
Preside: Señor Representante Ubaldo Aita.

Miembros: Señores Representantes Rafael Menéndez Cabrera, Eduardo Guadalupe Juan Moreno, Gonzalo Onetto y William Martínez.

**Delegada
de Sector:** Señora Representante Sylvia Iburguren Gauthier.

Invitados: Por FTIL: Señores Enrique Méndez, Mario Hernández, Robert Labruna, Daniel Martínez, Washington Marzat, Joaquín Bentos, Michel Cabral y Pedro Toledo.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.



SEÑOR PRESIDENTE (Ubaldo Aita).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Tenemos mucho gusto de recibir a una delegación de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea, integrada por los señores Enrique Méndez, Mario Hernández, Robert Labruna, Daniel Martínez, Washington Marzat, Joaquín Bentos, Michel Cabral y Pedro Toledo.

Queremos informales que la Comisión, debido a la información que ha estado recogiendo sobre la situación de la cadena láctea en general, viene tratando este tema.

Por tal razón, en la última reunión recibimos al Inale, y por ello también nos pareció importante contar con la visión de los trabajadores.

Sabemos que ustedes vienen trabajando en este tema, ya que participamos en el Foro Lácteo que se llevó a cabo en el departamento de San José.

En ese sentido, para esta Comisión es importante contar con la visión de los trabajadores con respecto a la situación de la cadena láctea en términos de coyuntura, pero también con una mirada de mediano y largo plazo.

Por lo tanto, los recibimos con mucho interés, les cedemos la palabra para que realicen su planteo, y luego las señoras diputadas y los señores diputados podrán hacer las consultas que consideren convenientes.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Antes que nada: muchísimas gracias la invitación y por estar interesados e interesadas en escuchar nuestras palabras y nuestras preocupaciones y querer contar con nuestra óptica con respecto a un tema -nosotros entendemos que es así- extremadamente importante, teniendo en cuenta la realidad industrial de nuestro país. Digo esto porque esta cadena, sin duda, genera un valor agregado enorme para el país, teniendo en cuenta todo el proceso que se lleva a cabo desde el tambo hasta la góndola. Miles y miles de familias estamos vinculadas directa e indirectamente a esta cadena, lo que, en cierta forma, hace un diferencial -lo ha hecho a lo largo de la historia, y creo que el país así lo ha entendido, con claridad- con respecto a otras cadenas de valor. No digo que otras cadenas sean de menor importancia, pero creo que hay una diferencia, ya que debe tenerse en cuenta que hay una cuestión cualitativa y cuantitativa con respecto a la cantidad de familias que están vinculadas a la industria láctea en su diversidad. Como dije recién, estas familias están en el tambo, en la recolección de los camiones cisterna, en la producción llevada a cabo por las plantas industriales, en las empresas distribuidoras, en el último eslabón, que son las góndolas que se encuentran en los comercios del mercado interno, y también en la exportación. Por lo tanto, podemos decir que somos un sector extremadamente importante por esa característica.

Entonces, entendemos que esta convocatoria es muy bienvenida, ya que creemos que hay mucho para trabajar y dialogar.

Sin duda -no lo digo para recibir una respuesta automática-, cuando nos llegó la convocatoria debido a la preocupación de esta Comisión por la situación de la industria láctea, a nosotros también se nos plantearon algunas preguntas, ya que nos interesa saber cuáles son las dificultades que esta asesora identifica en esta industria desde la óptica del Parlamento. Para nosotros y nosotras no es menor contar con esa información.

Al margen de eso, vamos a hacer una intervención vinculada a nuestras preocupaciones.

El presidente de la Comisión dijo que participó del Foro Lácteo que se llevó a cabo en San José -anteriormente habíamos realizado uno en Carmelo y otro en Paysandú-,

que fue el tercero que realizamos. Lo que intentamos con esos foros es democratizar el debate, la discusión y el trabajo y también mostrar la preocupación que tenemos los trabajadores y las trabajadoras.

Hoy una de las grandes preocupaciones que tenemos -que no escapa a los resultados del Foro; quizás habría que colocarlas en un organigrama, porque todo va de la mano y se empiezan a desgajar un montón de situaciones que preocupan- está vinculada con el punto inicial. Nosotros venimos denunciando de forma constante la preocupación que tenemos por lo que significa el proceso que está llevando adelante la industria láctea, donde, claramente, lo vinculado a la elaboración de estos productos necesita muchísimo menos producción y mano de obra en el marco de nuestra industria. Eso va tomando, cada día, una impronta superior en el marco de la industria láctea. Nosotros decimos que se está llevando a cabo un proceso de primarización, porque podemos identificar que algunas industrias intentan avanzar en la mayor producción de *commodities*, haciendo retroceder, por ejemplo, la quesería. Como saben, recientemente cerró la quesería de la empresa Lactalis -una multinacional que se dedica a la lechería y la alimentación-, ubicada en Cardona, que tiene como precedente el cierre de la planta quesera de Salto.

Decimos que se viene dando un proceso de primarización porque en el marco de la industria láctea se vienen invirtiendo cientos de millones de dólares, y esas inversiones han aumentado la capacidad productiva pensada, principalmente, en ese tipo de producción. Eso no quiere decir que no exista otro tipo de inversión, pero ese proceso nos preocupa, y mucho. Además, eso va acompañado de un proceso de concentración en el marco de la industria, que nunca ha dejado de continuar, sino que ha avanzado. Ese proceso -queremos aclararlo- no se da porque a la industria le vaya mal o porque algunos decidan retirarse debido a que la poca venta no les deja rentabilidad, sino porque a medida que la industria láctea fue creciendo, la acumulación ha ido quedando, cada día, en menos manos.

¿A qué nos referimos con esto? A que hemos sido espectadores de cómo Uruguay pudo albergar al productor con mayor remisión de litros de leche en la industria, en Durazno. Recordamos aún aquella placa que subió Bulgheroni, en la que mostraba que un solo productor producía 519.000 litros de leche por día, pero sabemos que hay muchas economías familiares, de pequeños y medianos productores, que en el proceso, a lo largo del crecimiento, fueron impactadas fuertemente, entendemos nosotros que por falta de políticas de Estado profundas que busquen un equilibrio en esas cuestiones frente a las inequidades que se viven en la realidad de una sociedad capitalista de libre mercado.

En ese sentido, nosotros hemos evidenciado ese proceso mientras muchísimos pequeños y medianos productores, a la misma vez, han ido quedando por el camino. No es que nosotros no queramos que existan inversiones de esas características o productores de diferente índole, pero entendemos que hay una carencia de políticas de Estado diferenciales que atiendan esas realidades complejas, en términos de las inequidades que existen en su seno.

Quisiera dar algunas cifras. En 2011 se remitieron a la industria láctea 1.843 millones de litros de leche, y en 2023, 2.115 millones de litros. Nosotros escuchamos que había una gran preocupación cuando se hablaba del proceso de concentración en la industria de la carne, cuando la multinacional Minerva llevó las compras. Pero salvando las distancias que existen entre lo que significa Conaprole y la empresa multinacional Minerva, hay que reconocer -en ningún momento queremos ponerlo sobre la mesa y hacer comparaciones de esas características- que en 2023 el

70,97 % de la industria láctea estaba en manos de una sola empresa, y en 2011 el 63,86 % estaba en manos de una empresa. La participación, sin duda, termina siendo muy superior en ese proceso.

En ese sentido, si comparamos esas cuestiones, la industria tuvo un crecimiento del entorno de 14.76 % en remisión de leche, mientras que el crecimiento en una sola empresa, en el mismo período, fue de 27,53 %.

Los procesos de acumulación se terminan dando y repercutiendo fuertemente, además del cambio en el mundo del trabajo, en el mercado, en la modificación de las logísticas y en el hecho de no identificar que las soluciones para aquellos que tienen condiciones más vulnerables en el marco de la industria no pasan por un ajuste salarial; evidentemente, esas cuestiones se terminan yendo por otro lado.

Las soluciones para las economías más vulnerables en la industria no tienen su correlato para solucionar esa problemática en el marco de la competencia; sabemos que la competencia que ha existido por la leche ha sido brutal. Sin duda, el tema no se resuelve con que la empresa pague un porcentaje menos o un porcentaje más. A la luz está que venimos haciendo malabares con el aporte que los trabajadores realizan. Esta Comisión nos ha recibido muchísimas veces para hablar sobre aquellas industrias que han tenido problemas, como Calcar, Claldy y Coleme. Desde 2018 se viene aportando en términos salariales por parte de los trabajadores y, a pesar de todo esto, la empresa Calcar hoy está trabajando con 65.000 litros de leche diarios. La semana pasada esa era la cantidad de litros con la que estaba trabajando; hoy no le pregunté a los compañeros que están acá presentes pero, evidentemente, eso no ha cambiado la realidad en la propia industria.

Digo todo esto solo para ejemplificar.

Entre las grandes preocupaciones que tenemos está la primarización y la concentración de la industria.

Como lo mencionamos, cerró la empresa Lactalis, en Salto, y en San Carlos la planta de Conaprole, que trabajaba pura y exclusivamente para el mercado interno; hoy cierra la quesería la multinacional Lactalis, y Calcar cerró la planta de Carmelo dejando, básicamente, un trabajo muy minimizado o minúsculo.

Año tras año, Conaprole nos plantea cierres parciales de la planta de Mercedes y hacemos malabares para intentar revertir ese escenario.

La perspectiva para la industria láctea -como lo fue a nivel histórico, allá por el año treinta y cinco- implica plantearse la necesidad de políticas de Estado enfocadas, principalmente, en garantizar el acceso de la población a la leche. Así se iniciaron grandes proyectos y uno de ellos fue la creación de Conaprole.

Entendemos sumamente necesario que se vuelva a levantar esa bandera; el desarrollo no pasa por llegar a tener el récord por vender más de US\$ 1.000 millones en un año; el desarrollo no pasa por mostrar que tenemos una planta extremadamente gigante que puede albergar la leche que se produce en otros departamentos; el éxito no pasa por ser el productor récord de Latinoamérica. El éxito para el desarrollo productivo real en nuestro país pasa por levantar la bandera de una industria lo más amplia posible, con generación de puestos de trabajo, como lo fue históricamente, con políticas como con las que hoy se pretende avanzar y con proyectos que están en el propio Instituto Nacional de la Leche y que la propia empresa Conaprole pretende llevar adelante. El éxito no pasa por tener unos cuantos grandes polos logísticos con grandes empresarios distribuyendo lo que realizaban muchísimas empresas nacionales de pequeño y mediano porte

generando cantidad de puestos de trabajo en todos los departamentos del país y en los barrios de Montevideo.

Hoy esa es una problemática que preocupa mucho a las trabajadoras y a los trabajadores de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea. Reitero que nos preocupa, y mucho.

Con estos planteos no creemos estar yendo contra ningún anhelo de crecimiento y desarrollo de la industria y de las empresas que se encuentran en el sector. La variable o el diferencial no puede pasarnos por el costado diciendo: "Bueno, la lógica va para acá porque los robots no van a tomar leche mañana"; no van a ser los que compren la leche; no van a ser los que vayan a comprar al almacén del barrio. Esa es una cuestión que a nosotros nos preocupa, y mucho.

Digo algo al pasar: por lo que venimos desarrollando habrán visto que el mundo del trabajo -ya lo saben; obviamente, no estamos descubriendo nada- en la industria láctea está cambiando -en la lógica que hemos explicado-, y también va cambiando en el marco del ingreso de las nuevas tecnologías. Lo hemos dicho muchas veces; es parte del análisis que desarrollamos en el foro de la industria láctea y también en la Escuela de Gobierno, donde hicimos una intervención que no tenía que ver con este punto, sino con la reducción de la jornada laboral y la discusión sobre la productividad.

En ese sentido, hicimos una intervención representando a nuestro PIT- CNT y planteamos la gran necesidad de buscar alternativas que avancen hacia políticas de Estado teniendo en cuenta el cambio en el mundo del trabajo debido al ingreso de las nuevas tecnologías; no pueden venir nuevas tecnologías a desplazar puestos de trabajo. Hay que empezar a ver -y observar- avances que permitan que exista trabajo para todas y todos.

Entendemos -lo volvemos a decir acá- que el proceso de reducción de la jornada o de la semana laboral puede colaborar hacia esa dirección a fin de que se genere trabajo para todas y para todos.

Además de lo mencionado recientemente, en ese proceso de crecimiento de la industria en detrimento de grandes mayorías hemos visto, denunciado y hablado en esta misma Comisión, aquellas cuestiones que nos preocupan. Me refiero a las malas administraciones empresariales -así las hemos llamado-, o a errores administrativos o de cálculo que han llevado a que sea muy difícil levantar cabeza, por decirlo de alguna forma.

Hace un momento mencioné a empresas que han estado en ese proceso: Calcar, Coleme, Claldy. El proceso de competencia también ha hecho cada día más difícil afrontar esas grandes dificultades. Lo entendemos y sabemos que desde el propio Parlamento se hizo un esfuerzo cuando se planteó el Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas. Lo tenemos claro.

Quiero decir -la honestidad ante todo- que en aquel entonces no nos agradó la forma en la que se llevó adelante porque no se nos informó de manera directa; nos enteramos prácticamente de costado, por decirlo de alguna manera. Cuando vimos el proyecto inicial nos dimos cuenta de que carecía de algo muy importante ya que no hacía referencia a tener especial cuidado con los puestos de trabajo, que tiene que ver con lo que mencionamos hace un momento. Sabíamos que había industrias con grandes dificultades en términos económicos y que nuestras compañeras y compañeros venían poniendo el hombro. Creemos que está bien que se orienten fondos públicos para resolver y ayudar en este tipo de cuestiones, pero para nosotros es sumamente necesario que no se entreguen fondos públicos para que se dictaminen despidos y se haga una

reestructura que después de muchos años de ponerle el hombro termine siendo para unos pocos trabajadores y para salvar empresas mientras que la mayoría queda por el camino.

Finalmente se hizo esa modificación saludable de establecer un especial cuidado en los puestos de trabajo. De todos modos, la reconversión avanzó, las dificultades vinculadas a los puestos de trabajo estuvieron igualmente. Sabemos que el Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas no resuelve el problema de Calcar ni de Clady; quizás hacemos un diferencial con Coleme, que tiene la dificultad de encontrarse en el norte, porque la cuenca del norte está muy jodida, pero en realidad los niveles de endeudamiento tienen valores muy distintos por lo cual las cifras que se manejan para el Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas son muy distintas a las realidades que se tienen con relación a la realidad de Coleme y, por lo tanto, podríamos ser más optimistas en comparación con las cifras que se colocaron públicamente sobre la mesa.

Al margen de esto, nosotros, primero, vamos a resaltar algo: nunca entendimos por qué ingresó una nueva empresa al Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas, que fue Granja Pocha. Eso tenemos que decirlo de esta forma, porque entendíamos con claridad que había tres industrias que sí necesitaban ese apoyo. Hoy, para una empresa que venía invirtiendo, modificando fuertemente su infraestructura, no sabemos si existe o no existe el vínculo, pero sí los acuerdos comerciales para con la nueva reapertura de Clever Foods. Entonces, nosotros nos preguntamos cómo se va a pensar en avanzar en esto con una industria que no se encuentra en problemas en estas características, y estuvimos en esta Comisión también planteando ese mismo tema.

Al margen de esta situación, nos preocupa la continuidad de todo el proceso, porque a pesar de que los fondos aparecieron, los dos últimos meses nos vienen resultando muy complejos. Nuestros compañeros de Calcar no llegaron a cobrar el salario y al 22 del mes anterior todavía continuaban con apenas una parte muy minúscula de sus salarios pagos, a pesar de que la empresa había percibido ya la devolución de impuestos, a pesar de que la empresa había tenido adelantos del Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas, a pesar de que vimos el vendaval de propaganda que surgió en el marco del carnaval por todos lados para vender productos; está bien: propaganda hay que hacer para vender en el mercado, pero si no tenés la certeza de que les vas a pagar a los trabajadores y a los productores, no tenés garantizado el producto, y primero es lo primero en ese caso.

Entonces, como trabajadores, como Federación, tenemos una gran preocupación vinculada a cómo continúa todo el proceso. En la negociación colectiva logramos resarcir estas cuestiones, estas preocupaciones. Habrán escuchado que había una declaración de conflicto de nuestra Federación por el cierre de la quesería de Lactalis y por la situación de los compañeros de Calcar. En fin, en la negociación colectiva se avanzó en esos procesos, pero las preocupaciones siguen latentes vinculadas al proceso y a la continuidad en la instalación, a cómo se llevan adelante los proyectos del Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas, donde el derecho a la información, para nosotros, es fundamental, es vital. Y no es, básicamente, el intercambio de balances con el Instituto Cuesta Duarte lo que estamos mencionando. Estamos diciendo que acá se recibe dinero para hacer reconversión, para llevar reestructuras adelante. Y en este proceso para el cual se ha puesto el hombro de las trabajadoras y los trabajadores hasta en términos salariales, hasta en traslado, hasta en cuestiones de pérdidas de jornales, de donar jornales, como lo han hecho nuestros compañeros, sin duda, lo mínimo que tendría que existir es una transparencia brutal sobre la mesa sobre cuáles son los pasos a seguir en cada una de las empresas: la continuidad, el proceso, el trabajo. Entendemos que la comisión reguladora tendría que tener una fuerte influencia en ese proceso de continuidad y de control, pero hay que decirlo en estos términos: nosotros queremos la

mayor transparencia en ese proceso, donde valorar la negociación colectiva con el nivel importante que tiene para el mejor proceso de las relaciones laborales, el mejor funcionamiento de las relaciones laborales, es vital, es fundamental, y son cuestiones que precisan cualquiera de estas tres empresas que estamos mencionando. Lo necesitan todas las empresas, lo necesitamos todos los trabajadores, pero cualquiera de estas tres empresas lo precisan más que nunca. Ahora es necesario ver cómo se puede hacer un esfuerzo en conjunto.

Perdón, porque he sido extenso, pero intentamos redondear.

Nosotros identificamos estas cuestiones como grandes preocupaciones. No entendemos bajo ningún concepto que la industria se encuentre, en el global, en una situación crítica; reconocimos el impacto de la sequía en su momento, las cuestiones que han sido complejas; sabemos que existe algo cíclico que tiene que ver con el nivel de precios a nivel internacional. Normalmente, cuando hay que -lo digo en estos términos- llorar la milonga, toman como referencia los puntos más álgidos que tuvo nuestro país en los precios, que no son los clásicos, no es la regla histórica, pero también sabemos que luego los precios se instalan en una media tradicional donde van estabilizándose en cierta forma y eso no quiere decir que estemos en una situación crítica. A nuestro entender, es sumamente necesario poner el centro y el ojo en estas cuestiones que mencionábamos inicialmente, en el proceso de avanzar hacia un desarrollo real, integral, amplio, donde el cambio del mundo de la industria láctea en el Uruguay no oriente hacia recortar en la logística, hacia concentrar en la logística, hacia recortar en cantidad de plantas e inversiones acumuladas en pocos lugares. Porque aparte, mientras esto se da -lo digo con propiedad porque soy trabajador de la empresa Conaprole-, cada vez que nosotros llegamos a hacer un reclamo, el primer freno que obtenemos es hablando expresamente del precio del litro de leche al productor como si la solución a cualquier reclamo tuviera que ver con el precio del litro de leche al productor, pero yo no entiendo la dificultad planteada en esos mismos términos cuando, a la misma vez, somos espectadores de cómo se llevan adelante edificaciones de oficinas por decenas y decenas de millones de dólares; mientras tanto, el problema es: "No me vayas a reclamar nada por el precio del litro de leche al productor".

Entonces, en ese sentido nosotros no compartimos que constantemente se viva colocando que el intento de mejorar la condición de los trabajadores, de las trabajadoras, de las familias que vivimos en el seno de la industria láctea tenga siempre un freno basado en esos términos cuando entendemos que sí es necesario que se mejore el precio del litro de leche al productor, sí son necesarias políticas diferenciales que intenten resolver cuestiones vinculadas al pequeño y mediano productor, diferenciales con ellos en particular. Ahora, entendemos que la diferencia no se hace expresamente cuando se intenta mejorar en una industria que el último convenio en el que tuvo crecimiento salarial fue en el 2013. Ese fue el último convenio salarial en el que hubo un crecimiento. De todos modos, vimos cómo el 70 % de la industria recibió los premios a los mejores exportadores del país, cómo recibió los premios y cómo se lleva los galardones expresamente de los miles de millones de dólares vendidos de forma constante, de tener un crecimiento en inversiones en términos extremadamente millonarios, pero el problema sigue siendo el salario de los trabajadores y las trabajadoras, lo siguen colocando en esos términos. No compartimos bajo ningún concepto ese tipo de apreciaciones.

En ese sentido, nosotros agradecemos esta convocatoria porque un espacio que hemos reivindicado, que vamos a seguir reivindicando y que es extremadamente necesario es una mesa sectorial de la industria láctea que tenga a los actores de la industria láctea sentados en una misma mesa: productores; gremiales de productores; cámaras empresariales de la recolección, de la distribución, de la industria; el PIT- CNT, a

través de los sindicatos vinculados a la industria láctea; nuestra Federación de Trabajadores de la Industria Láctea, el sindicato del tambo y, a la misma vez, aquellos actores del Estado que tienen directa vinculación con el desarrollo de la propia industria, pero no para discutir cuestiones de la negociación colectiva y problemáticas cotidianas del día a día, sino para trabajar en perspectiva de proyección de políticas de desarrollo de forma conjunta para que cuando surja algo no sea sin la visión de una de las partes. Y nosotros tenemos que decir que a nosotros no nos faltan reuniones: no nos faltan reuniones en el Parlamento porque nunca nos han negado la concurrencia; no nos faltan reuniones en el Ministerio de Trabajo porque tampoco se nos ha negado; no nos faltan reuniones en ninguno de los ministerios vinculados a la industria; nos faltó durante un tiempito en el Inale en este proceso, pero lo hemos logrado revertir en el último año. Ahora, a los trabajadores no nos gusta, básicamente, que no se nos valore como organización en el proceso de la construcción de políticas de desarrollo de la industria, porque somos el único actor que no está presente en el Instituto Nacional de la Leche, donde los actores de la industria sí están presentes para generar políticas.

Entonces, a nosotros nos encantaría que fuera tomado de esa forma, sí, para poder ingresar, pero de la misma forma queremos decir que hemos levantado la mesa sectorial de la industria láctea como una necesidad a ser convocada, donde así se nos ha dicho. Creo que a inicios de 2020 el director de Trabajo nos dijo que iba a hacer los esfuerzos para hacer la convocatoria, y de cara al Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas también se nos prometió que se iba a hacer un esfuerzo para volver a convocar ese ámbito, donde tendrían que estar el Ministerio de Ganadería y el Instituto Nacional de la Leche, aparte de los actores que ya mencioné, el Ministerio de Economía y el Ministerio de Industria, donde todos pudiéramos tener espacios de determinada periodicidad donde poder trabajar esos proyectos en términos generales.

En fin, dejo por acá, y seguramente me falte mencionar algunas otras preocupaciones que se nos pueden generar en el marco de la industria láctea, pero a grandes rasgos, siendo que he sido muy extenso, redondeo por aquí mi intervención.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias a vos.

No sé si algún otro integrante de la delegación quiere hacer alguna apreciación en el marco de un cierto tiempo, pero está abierta la posibilidad.

SEÑOR MARZAT (Washington).- Buenas tardes a todas y a todos.

Como trabajador de la industria, es un gusto estar aquí. Trabajo en la empresa Calcar.

Simplemente quiero hacer algún aporte breve, porque tal vez esta Comisión tenga la misma lógica que hemos tenido en otras, donde se da un intercambio o consulta por parte de los legisladores para evacuar dudas y así tener los insumos necesarios para procesar lo que la Comisión entienda que debe hacer.

Quiero hacer algunos apuntes en lo que tiene que ver con la ley FRIL, esa ley que tenía como objetivos madres desarrollar tres aspectos fundamentales en una industria. Si bien tenía algunos preceptos con respecto a cuáles eran las condiciones para acceder a eso, como 50 millones de litros de leche al año, tener inhibiciones desde el punto de vista crediticio, en fin, eso también apuntaba a solucionar parte de esas cuestiones. Recuerdo que tenía que ver con el capital de trabajo, que uno lo asocia a lo que tiene que ver con la compra de insumos, pago a proveedores, donde se daban dificultades, particularmente en la empresa en la que yo trabajo. Después con la reconversión tecnológica,

desarrollaba un problema medular en diferentes aspectos en lo que tiene que ver con la introducción de tecnología, modelos de trabajo y maquinaria eficiente, y también con el desarrollo en la primera fase de la industria, que es la remisión de leche, la generación de materia prima.

En algunos aspectos, las empresas promovieron sus proyectos particulares. Nosotros presentamos un proyecto alternativo que no fue tenido en cuenta por parte de la cooperativa y se lo hicimos saber al propio Ministerio de Trabajo. Lo que se nos había presentado tenía que ver con dos componentes: por un lado, la producción propia -seguir produciendo leche en caja, las líneas de subproductos, adquirir maquinaria para producir leche en mejores condiciones como, por ejemplo, la media vida- ; también se proponía la tercerización de quesos y lo que definió después el cierre total de la planta de Carmelo, sobre todo en lo que refiere a las líneas de quesos de barra y también los quesos de mediano proceso, cuarenta días- como el Maasdam y el Colonia.

Es raro para nosotros, como trabajadores, que si las baterías apuntaban en dos sentidos y uno de ellos tiene que ver con los volúmenes de queso que se iban a comprar y adquirir, que son los que sostienen, mayoritariamente, los pagos a productores y salarios, que esa pata se cercenara, lo que venía sosteniendo las cadenas de pago inmediatamente necesarias. Si uno tiene una fábrica en la industria láctea, con los primeros que tiene que cumplir es con los productores y con los trabajadores para no generar escenarios de conflictos de manera inminente; la cotidiana, como decía Quique. Eso no se dio. Se tomó el camino de la tercerización y hoy se están dando dificultades porque está el tema de la calidad de los productos; está el tema también con las dificultades que presentan las propias empresas tercerizadas para elaborar esos productos, que tienen sus propias dificultades en el mercado. También hay una lógica: las empresas compiten entre sí y darle para que haga tu propia mercadería a tu competencia, desde el punto de vista estratégico, parece poco visionario, ¿no? Uno debería ser más práctico, ser autosuficiente y no depender de un competidor directo, porque estamos hablando de que compiten en la misma góndola día a día.

Este es un análisis breve de la situación que se viene dando en la empresa Calcar.

En lo que refiere a los productores y el desarrollo de la cuenca, lamentablemente, la empresa no incluyó en el proyecto -salvo que lo haya hecho en términos generales y nosotros lo desconocemos- el desarrollo de la cuenca, una cuenca con menos de cien productores -ochenta y pico- que va en detrimento. Se trata de productores chicos y medianos chicos que abastecen la industria en el departamento de Colonia.

En ese aspecto, creemos que había mucho para trabajar, porque una de las deficiencias que tenía esta cooperativa era la remisión de litros, contextualizada en una lucha por el litro de leche llevada a cabo por la empresa Conaprole con estrategias muy feroces a la hora de competir. Estas empresas tenían tremendas debilidades desde el punto de vista financiero y en cuanto a las características de la cuenca, por tanto, entendíamos que ahí debían focalizarse los grandes esfuerzos. Eso no se dio así y se focalizó gran parte de los recursos que son de todos los uruguayos y las uruguayas en despedir personas. La causa de todos los males son los salarios de los trabajadores, y me animaría a decir que en el proyecto original había un entorno del 30 % de esos dineros predestinado a pagar salarios y liquidaciones que se iban a llevar adelante si ese proceso se daba así. Bueno, gran parte de esos dineros van a ser destinados a eso porque ya hay más de cuarenta y pico de despidos en la cooperativa y, como decía Enrique, habiendo recibido ya hace cuatro meses la primera partida de devolución de impuestos por el IVA caído en los insumos de la bolsita de leche común, habiendo recibido la primera partida de los dineros FRIL, no vemos mejoras que nos permitan

analizar positivamente desde algún punto de vista el impacto que ha tenido esta ley sobre la cooperativa. Hemos tenido dificultades en lo que tiene que ver con nuestros salarios. Ha habido dificultades en el pago a productores; en el mes de marzo se les estaba pagando un treinta y pico por ciento de leche que se les debía desde el mes de diciembre.

Reitero esto porque es bueno que los trabajadores lo digamos y que algunas cosas se sinceren. Siempre se trata de dividir las aguas, de decir que los productores están de un lado y los trabajadores de otro. No es así. Nosotros reconocemos el esfuerzo que hacen los productores; muchos de ellos, seguramente tienen ingresos iguales o menores -dependiendo de la calidad de la leche y demás- que los que puede tener un trabajador. Entonces, también es bueno en ese sentido, porque estamos hablando de productores que capaz que ordeñan diariamente doscientos o trescientos litros en sus tambos. Esas cuestiones para nosotros son sensibles porque entendemos que si no hay un proceso de mejora en el sector primario, las dificultades no se van a solucionar, en el contexto de una lucha por la materia prima en la que se han roto todos los equilibrios. Estamos hablando de una empresa nacional cooperativa que tiene características que defendemos permanentemente -y lo decimos con meridiana claridad-, pero que lleva adelante acciones que la hacen parecer más a una multinacional, con acciones descarnadas hacia otras empresas cooperativas, cuando no es la lógica de una cooperativa. La lógica de una cooperativa es solidaria, tiene que ver con un montón de cuestiones de desarrollo a nivel país.

Entonces, tenemos una cooperativa nacional que procesa más del setenta y pico por ciento de la leche en este país. Bueno, creemos que esa rotura de equilibrios en torno a lo que es la competencia y el acceso a la materia prima también es un tema medular que debería ser preocupación de la clase política de este país porque entendemos que llegar a situaciones de monopolios y oligopolios estratégicos, más allá de la acumulación de la riqueza, más allá del desarrollo que pueda tener cada empresa, afecta directamente en la vida diaria de cada uno de los ciudadanos de este país.

La Federación y la industria láctea tienen una característica muy particular: tienen una fuerte incidencia en el interior del país, donde están los mayores problemas de desempleo. Estamos hablando de una industria que genera muchísimo valor agregado y muchísimo empleo, no solo directa, sino indirectamente. Así que sería bueno que se ponga énfasis en eso porque es donde estamos teniendo los mayores problemas.

Hoy, en la ciudad de Carmelo, en el departamento de Colonia, tenemos un problema de acceso al trabajo bastante importante. Se cerró la planta de ahí, hay dificultades de acceso al trabajo, y esto tiene que ver con la incidencia que tiene una industria de bandera, una industria de valor agregado en el interior, que seguramente se multiplicaría por diez si estuviera en torno a la capital o a la zona metropolitana, donde el acceso al trabajo seguramente tiene otra dinámica diferente.

SEÑORA REPRESENTANTE IBARGUREN GAUTHIER (Sylvia).- Gracias a la delegación por la comparecencia.

El compañero, en su última intervención, dio algún detalle más específico sobre la empresa Calcar. Quería saber, más allá de toda la puesta a punto que hizo el compañero Méndez al inicio, si con respecto a Coleme y a Claldy hay alguna información más detallada, como se señaló con respecto a Calcar. Entendemos que todo esto del Fondo es bastante reciente, pero quiero saber si hay esa misma apreciación. Por lo que estoy entendiendo, la herramienta del Fondo fue adecuada, un rescate en un momento complejo, pero lo que ustedes están exponiendo es que a pesar de esa herramienta y de esos fondos, los problemas que se denunciaban el año pasado cuando se dio la crisis de

la industria persisten porque, de alguna forma, la reconversión no ha ido hacia el lado por el que se entendía que se podían solucionar los problemas más estructurales.

Mi consulta es si podemos tener algún detalle de esas dos industrias. Con el diputado Onetto somos de Río Negro, pero quisiera preguntar sobre las otras dos industrias, que en su momento, en esta Comisión se estudió un poco más la situación que tenían.

Además, por lo que estoy entiendo, no hay un ámbito en donde la Federación tenga insumos directos en cuanto a cómo viene el proceso porque no están integrando el Instituto y, a su vez, el Instituto es asesor de la comisión asesora. Entonces, entiendo que los trabajadores no tienen un ámbito de participación directa en el seguimiento de este fondo. Esto quisiera que me lo confirmaran porque fue lo que entendí.

Gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MARTÍNEZ ZAQUIEREZ (William).- En primer lugar, quiero agradecer, son muy ricos los datos que pusieron sobre la mesa.

Sin duda, el planteo es un cambio de paradigma de desarrollo de fondo que va mucho más allá de las problemáticas emergentes que suceden por cambios de precio o cuestiones coyunturales. Me parece que algo a lo que le ha faltado discusión a lo largo de los años es a la visión estratégica de aquellos que producen alimentos en las condiciones de libre mercado. Estos fenómenos de concentración que se plantean para la lechería se han dado en la carne, en las pequeñas producciones, en el comercio minorista, desde el zapatero hasta el tornero o el herrero que hacían un trabajo en el barrio. La apertura al mundo ha afectado nuestra percepción y muchas veces somos muy conservadores en la manera de dar soluciones o de abordar estas discusiones.

Quisiera preguntar dos cosas.

Una es si cuando se plantea el rol que tiene la cooperativa que se lleva casi el 70 % de la producción de leche, no es parte de una estrategia de sobrevivencia ante otros agentes, si no es parte de la trayectoria para poder salvarse, porque sabemos que uno tiene que ajustarse a estos cambios.

Por otra parte, a nivel de los trabajadores el planteo siempre ha sido como asalariados. ¿Hay algún planteo para poder generar otro tipo de participación en el sistema, ya sea compartiendo o cooperativizando la parte de la industria y los procesos industriales, siendo copartícipes de esos riesgos, de esa producción, para limpiar esa discusión de si el peso relativo está en el salario o en el productor que trabaja los 365 días? Es decir que hay que pensar cómo compartir esos riesgos y buscar otro tipo de asociaciones entre trabajadores, pensando a largo plazo y en que los trabajadores puedan hacer un planteo que vaya más allá de pararse como asalariados y expresar, por ejemplo: "Queremos ser parte de la industrialización y tener un rol protagónico en la industria y en el agregado de valor".

Otro de los planteos que realizaron tiene que ver con la representatividad de los trabajadores en el Inale, ya que entienden que es necesario que estén ahí para dar seguimiento a los datos, a las estadísticas y al diseño de las políticas de largo plazo. Quisiera saber si podrían reafirmar ese concepto.

SEÑOR REPRESENTANTE ONETTO LINALE (Gonzalo Andrés).- En primer lugar, quiero darles la bienvenida.

El año pasado ya los recibimos, por lo que más que preguntas quiero decir que coincidimos en un montón de cosas y hacer algunos cuestionamientos.

De hecho, una de mis mayores preocupaciones es que Conaprole, a medida que ha ido creciendo en la cantidad de litros que recibe, se parece más a una multinacional; y se parecerá aún más si no logramos que Calcar, Claldy y Coleme subsistan, porque será la empresa que en el futuro acapare los litros que procesan estas otras empresas lecheras. Esto es algo inevitable, y por eso uno siempre está pensando en cómo hacer una verdadera ley de lechería escuchando a todas las partes para encontrar una solución.

Por ejemplo, el Inale -que estuvo presente en la Comisión la semana pasada- nos dijo que se perdió el 20 % de productores, pero la cantidad de litros de leche no disminuyó. Esa es la concentración de la que estamos hablando; en realidad, no solo nos preocupa lo que ocurre con los productores, sino con la industria.

Entonces, cuando apostamos a la ley de reconversión de la industria láctea, los políticos pusimos mucha esperanza en que esto diera resultado, pero ustedes dijeron -no sé si lo entendí bien- que hay falta de claridad o de transparencia -creo que esa fue la palabra que se usó- en cuanto a cómo están actuando las industrias con el dinero que se les está entregando. Esa es una preocupación que me gustaría aclarar; teniendo en cuenta que se detalló la situación de Calcar quisiera saber si pueden hacer lo mismo con Claldy, ya que soy oriundo del departamento de Río Negro. Si bien tenemos diferentes opiniones políticas, estamos interesados en que se mantenga la mano de obra y en saber cuáles serían las inquietudes de fondo sobre las que tendríamos que trabajar.

Por otro lado, debido a que durante treinta años fui distribuidor de otros productos -recuerdo que se lo comenté a la delegación el año pasado-, sé que estas empresas -en este caso creo que es Conaprole- realizan la entrega de toda la mercadería en un centro logístico, como dijeron, y quisiera saber cómo eso afecta la distribución en los pueblos y ciudades del interior. Entiendo que se vuelve una competencia desleal porque imponen esos productos dejando de lado, muchas veces, a las empresas locales, por las que nosotros estamos peleando.

Quiero aclarar que no tengo nada contra Conaprole -quiero que quede claro en la versión taquigráfica-, pero me gustaría saber si lo que plantearon el año pasado como una preocupación siguió avanzando; creo que en ese momento se iba a entregar a TATA, en el centro logístico de la Ruta N° 5.

Por lo tanto, si me pueden informar un poco más sobre ese tema les agradezco.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Muchas gracias a la delegación.

La verdad es que resulta de mucho interés para la Comisión recibir a esta delegación, ya que podemos interiorizarnos sobre cuál es la situación de la industria láctea representada, por lo menos, en el funcionamiento de Conaprole.

Yo no iba a intervenir porque aclaro que dentro de unos minutos me tengo que ir -por lo que desde ya pido disculpas-, y me gusta escuchar la respuesta a las preguntas que realizo, pero en esta oportunidad voy a leer la versión taquigráfica.

Creo que lo que pasa en la industria láctea es una de las aristas de lo que viene pasando no solo a nivel industrial en el mundo, sino también con las profesiones. El otro día comentábamos que en Estados Unidos se perdieron, en muy pocos meses, 14.000 puestos de abogados, porque la inteligencia artificial los está sustituyendo.

A mí realmente me preocupa qué vamos a hacer en el futuro, porque es indudable que la pérdida del proletariado ante la invasión de la inteligencia artificial y el manejo de los datos es algo que como sociedad, y sobre todo como políticos, vamos a tener que resolver, ya que son temas ineludibles. Inclusive, hace unos días nos enteramos de que

Amazon no tiene ningún obrero en su logística de entrega de paquetes. No obstante, aumentó las fuentes de trabajo. Creo que eso es en lo que vamos a tener que trabajar como sociedad y como clase política. En realidad, a mí no me preocuparía que los trabajadores quedaran sin trabajo si tuvieran con qué solventarse, o si lograran una mejor jornada laboral que significara más tiempo para dedicarse a otras cosas; hay sociedades que viven así.

Entonces, creo que como clase política vamos a tener que poner este tema en el centro y enfrentarnos a esta situación que, reitero, es mundial. Por ello creo que tiene que ser una preocupación de toda la sociedad, porque en la medida en que un trabajador no tenga salario se genera un problema social, de todos.

Sin embargo, eso es lo que viene pasando. Por ejemplo, hace unos días fui a comprar un pulpón de vacío, y uno valía \$ 460 el kilo y otro \$ 390 el kilo. Entonces, me llevé el de \$ 390, que es lo que haría cualquiera.

Por supuesto, los empresarios -Conaprole, más allá de que es una cooperativa, es una empresa- buscan la mayor eficiencia y los menores costos, aunque es cierto que hay empresas que son más protectoras de su clase trabajadora y tratan de proteger el salario. También es cierto que antiguamente se ponía a un robot para operar a un cristiano de la próstata, y que atrás, en la cabina, había un médico trabajando, pero ahora está el robot y no hay médico. Lo que quiero decir es que el proceso está siendo demasiado rápido, porque lo que antes sucedía en decenas de años ahora se da en tres o cuatro. Por lo tanto, entre todos vamos a tener que ver estas situaciones.

Entonces, de todo lo que se comentó acá, lo que me preocupa es que los trabajadores no integren la mesa del Inale; creo que sería bueno que así fuera, ya que son una parte sumamente comprometida con la industria de la lechería.

Sin duda, algunas cosas se van a poder solucionar con leyes, pero otras no.

Era lo que quería decir, señor presidente.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Suscribo muchas de las cosas que dijeron quienes me antecedieron en el uso de la palabra, pero voy a realizar alguna consulta.

Antes que nada, quiero pedir disculpas porque estoy un poco distraído, ya que en las últimas horas hemos vivido una situación compleja por la pérdida de un compañero y nos ha costado reencauzarnos en la tarea.

Evidentemente, el intercambio que se está llevando a cabo es muy bueno, sobre todo por los tiempos que vienen.

Para mí es un orgullo integrar esta Comisión, que está conformada por todos los partidos políticos, porque siempre nos tratamos con respeto, tolerancia y buen miramiento, ya que todos nos encontramos ante un sector que necesita que estemos espalda con espalda, más allá de nuestras ideologías o del Uruguay que queremos hacia adelante.

Como dije, este intercambio es muy bueno porque en la Comisión nos encontramos muchos de los que estamos trabajando en las áreas técnicas que deberán abordar los precandidatos a la Presidencia de los distintos partidos políticos durante el próximo proceso electoral. En ese sentido, creo que este tema se debe atender.

En lo personal, soy del pago de Pili -soy amigo de los dueños- y, sin ser tamboro -soy ganadero-, aprendí de la propia decadencia. En ese sentido, puedo decir -el señor

diputado Menéndez habló de la evolución del mundo en el que estamos viviendo- que el cierre de Pili fue hasta por razones ambientales, porque si no la hubieran trasladado del centro de la ciudad es probable que aún estuviera abierta.

Entonces, primero, festejo que ustedes estén aquí en el día de hoy, porque si es así es porque la lechería todavía está en marcha en Uruguay.

Segundo, quiero decir que es verdad lo que se dijo de Conaprole -no recuerdo quién lo hizo-, porque actualmente tiene ese inmenso tamaño debido a la decadencia de las otras empresas. Sin duda, esta no es la lechería que queríamos. Por el contrario, creo que todo esto se debe al cambio cultural y al hecho de que las políticas públicas no fueron bien enfocadas al reestablecimiento y la sostenibilidad de la lechería.

En el tema del que estamos hablando si las vacas no existieran no tendríamos de qué conversar; yo soy uno de los que muchas veces rezongó por la tributación o la liquidación que se hace en el sector productivo, ya que parece que las vacas tienen que parir dos veces al año y las ovejas cinco, y que la soja tiene que rendir el doble.

Entonces, creo que tenemos que aceptar la realidad y sincerarnos con respecto a qué país y qué lechería queremos, y apuntar a eso con buenas políticas públicas, para que no solamente se trabaje en productividad -que es algo que se sabe hacer muy bien, y ha quedado demostrado-, sino en el efecto derrame que la lechería tiene en lo social. Eso es fundamental -lo que más rescato-, aunque es lo que se ha abandonado durante todos estos años. Nadie ha ido a rescatar lo que hay detrás de las vacas lecheras, porque cada vez que se las ordeña se produce el efecto derrame. Mientras no tengamos ese convencimiento y sigamos poniendo la carreta delante de los bueyes, la decadencia va a ser cada vez más grande.

Yo no estoy en contra de ustedes, ni de la industria ni de los pobres productores -menos de los pequeños-, sino que estoy enojado y resentido porque no hemos podido rever la situación con responsabilidad. Por lo tanto, primero tenemos que sincerarnos y pensar en qué lechería queremos desde acá a treinta años. ¿Queremos lechería en el país, más allá de la coyuntura y de la situación internacional, o no? Posteriormente, debemos trabajar en ello.

Yo vivo en el departamento más colonizado del país, en el que hay más campos de Colonización -tiene más de 100.000 hectáreas-, pero ¿saben qué hay al lado de las salas de ordeño? Hay soja, maíz, y praderas en las que pasta el ganado gordo de ganadería de carne. En su momento, este fue el país que se eligió con las diferentes políticas públicas, sin atender algo que lleva un proceso a larguísimo plazo, porque todos sabemos -nadie es ajeno a la realidad- que el productor que cierra un tambo no lo abre nunca más, no solo por el sacrificio, sino por lo que cuesta hacerse de una vaca con *pedigree*, con buena genética, y que es muy buena produciendo leche.

Digo esto porque soy testigo de este tema, y por eso manifesté que estaba muy bien hacer estas reflexiones y mantener este intercambio con ustedes. En ese sentido, invito a los demás compañeros de los diferentes partidos políticos a trabajar y a sincerarnos en alguna mesa de trabajo para acordar, en primera instancia, si queremos lechería en el país -debemos decir "sí" o "no", en primera instancia-, y después cómo la vamos a enfrentar. De todos modos, estoy convencido -soy diputado oficialista, pero no lo digo por eso- de que hemos tocado los timbres que hay que tocar para que la situación se revierta de forma permanente.

Sabemos muy bien que el efecto derrame no va a venir de un día para el otro porque así como los procesos negativos en la lechería son muy largos, los procesos positivos cuestan; hay que ser sinceros en ese sentido. Es un esfuerzo de todos, de cada

uno y de los que más responsabilidad tenemos en lo público en los próximos tiempos. No importa quién esté en el gobierno; me parece que tenemos que sentarnos nuevamente a decidir si queremos o no lechería y qué lechería queremos para el país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sinceramente, nos felicito por este intercambio, sobre todo por escuchar las apreciaciones de los compañeros y colegas que integran esta Comisión; para mí ha habido pronunciamientos bien importantes en el día de hoy.

Les cuento: en la sesión anterior estuvo el Inale. Por un lado, nos posicionamos en consultar sobre los problemas coyunturales que tenía la cadena láctea y, por otro, en conocer la visión del Instituto respecto a los problemas estructurales.

En el intercambio con ustedes, personalmente, lo que me queda más claro es que tenemos dos caminos para la industria láctea.

En el informe que hizo Quique se afirma que no hay crisis en la industria láctea. Quiere decir que tenemos una cadena láctea que puede seguir así, pero que tendrá consecuencias: concentración, pérdida de productores y de puestos de trabajo.

Por otra parte, tenemos la oportunidad de ordenar una industria láctea conjuntamente con todos los actores. En ese sentido, aprecio los aportes que han hecho los integrantes de la Comisión. Estoy pensando en una industria láctea que, naturalmente, introduzca tecnología, pero atendiendo a las consecuencias que eso tiene; en una industria láctea que cuide al pequeño productor y que tenga políticas diferenciadas. A mí me queda el concepto de ordenamiento como centro de un trabajo posible, así como el cuidado de las cuencas.

Creo que debemos pensar en una industria que aporte a una visión de desarrollo de país y que no sea estrictamente un concepto solamente de desarrollo marcado por las reglas del mercado.

Reitero: nos felicito por este intercambio.

En lo personal, voy a asumir el compromiso, pero acá hubo pronunciamientos políticos muy importantes para llevar adelante instancias en las que podamos juntar a todos los protagonistas de la industria láctea y pensar.

Yo recuerdo -con esto no estoy comprometiendo a personas que hoy no están y que no pueden pronunciarse- que en cierta gira de esta Comisión algunos intendentes plantearon la necesidad de una ley general de lechería; y no son de mi partido. No puede ser que manifestado ese interés con la contundencia que nosotros lo vimos no se pueda trabajar desde el sistema político teniendo en cuenta la posibilidad de convocatoria que este tiene. Si hay una ventaja o autoridad que tiene el sistema político es la capacidad de convocar.

En ese sentido, nos parece que esta ha sido una instancia en la que se nos clarifican algunas cosas y que nos deja un compromiso que lo habremos de asumir o no; eso, en definitiva, será una decisión política.

Yo no quiero preguntar; solamente confirmar cuáles son nuestras preocupaciones.

Nosotros estamos preocupados por la concentración, por ese proceso de primarización y por el hecho de que la estrella de la producción láctea parece ser solamente la leche en polvo entera. Hay fenómenos que nos preocupan y que nos llevan a convocar.

Al margen de eso lo que nos queda es esa posibilidad de trabajar en conjunto para pensar entre todos. Reitero: debemos pensar entre todos una cadena láctea que sea sinónimo de verdadero desarrollo del país y que no deje a nadie afuera.

Les agradezco nuevamente.

Ahora comenzaremos con la ronda de respuestas.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Anotamos todas las preguntas y serán respondidas por diferentes compañeros.

SEÑOR TOLEDO (Pedro).- Se me hace difícil no contestar otras preguntas porque prácticamente todas tienen la misma respuesta, pero me voy a concentrar en responder sobre los procesos de Coleme y Claldy.

Voy a empezar por Coleme. Se trata de una empresa que queda en Melo. Básicamente, la preocupación de su sindicato radica en no tener información acerca de qué se va a invertir ni en qué proceso se va a avanzar. Es una empresa que vende leche fluida y que tiene elaboración de queso. Reitero: la preocupación radica en que la empresa no comparte con el sindicato en qué va a utilizar esos recursos que se le van a otorgar.

Como decía el compañero Méndez, de las tres empresas que entendemos están con una crisis importante, quizás Coleme sea la que pueda solucionar su situación porque el endeudamiento es bastante menor. Con la plata que podría recibir del Fondo podría dar solución a sus problemas. No pasa lo mismo con las otras. Por eso decía que es difícil no atar las respuestas. La plata que se le dio a las otras empresas lo que hace es seguir aguantando el cadáver en el CTI, lo cual entendemos que no es suficiente.

Ahora también voy a atar la respuesta a Claldy. ¿Por qué decíamos que el fondo tenía que ser básicamente entregado para estas empresas en crisis si la intención era solucionar ese problema de fondo? A una empresa que pende de un hilo y, más que nada, de voluntades y de acciones, como es el caso de Claldy y Coleme, la plata no les iba a solucionar todo el endeudamiento; tampoco todo el proceso que tenían que llevar a cabo esas dos empresas en conjunto, con su sindicato, para poder evolucionar y sobrepasar todo este lapso de dificultades que tiene.

Ahora vamos a basarnos en Claldy. Esta empresa presenta un proyecto que era bastante ambicioso y que pronosticaba una buena salida en cuanto a mercados y proyección de productos. A mi lado tengo al compañero que es trabajador de la parte de distribución de Claldy de Montevideo, que me puede corregir. Obviamente, el fondo fue limitado; es un fondo al que se le corta la cantidad de dinero que esa empresa precisaba o necesitaba para poder llevar adelante su proceso. Ahí tienen que achicar un montón de cuestiones. En ese achique nosotros entendemos que se pueden generar problemas. ¿Cómo? Si uno quiere producir y necesita la plata para determinadas máquinas para llevar a cabo un proceso de mejora en la producción, sea de leche fluida, de alguno de los subproductos o lo que se entienda que tiene que hacer, ese achique iba a limitar un montón de cuestiones. Uno ya empieza a distribuir la plata por otros lados. Nosotros veíamos que esta empresa tenía un deterioro muy importante en su maquinaria. Tiene unas máquinas muy antiguas, que la mayor parte del tiempo están rotas. Nosotros tenemos esta discusión bastante a diario con la empresa. En varias reuniones bipartitas que mantiene la Federación con la empresa se discute por qué no se vuelca lo que se les va dando a solucionar el tema de las máquinas que generan pérdidas de materia prima abundante.

Asimismo, tiene una cuenca que se vio afectada, entre otras cosas, por la pandemia y la sequía, lo que golpea a la empresa. Otro factor es la apertura de Alimentos Fray Bentos. Muchos productores que llevaban su leche a Claldy se fueron para Alimentos Fray Bentos; Alimentos Fray Bentos es una empresa de la cual Claldy fue parte; nosotros mismos metimos a quien nos terminó exterminando dentro del mercado. Hoy Alimentos

Fray Bentos, que depende de su central que está en Argentina, es una empresa que no deja de tener problemas. Nosotros creemos que tiene un grave problema; tenemos bastantes comisiones armadas en conjunto con su sindicato por diferencias con la empresa.

A Claldy la falta de dinero para la reparación de esas máquinas o la falta de nueva tecnología la está afectando. Sus trabajadores han perdido salario; algunos han sido desconvocados; muchos están en el seguro de paro, y otros se han ido. Hoy la cantidad de trabajadores en planta es de aproximadamente 69. Eso trae otra dificultad. ¿Cuál? Que los trabajadores que quedaron fueron colocados en donde venga. Se va un maquinista de determinado sector y ponen al que quedó. No hay un proceso para esos trabajadores en el sentido de cómo manejar determinado tipo de tareas. Eso también trae diferentes problemas. Las denuncias que tenemos del sindicato tienen que ver con la falta de personal. Obviamente, las tareas no pueden ser terminadas porque no hay trabajadores y no se toman. ¿Por qué? Porque si se toman trabajadores la empresa está diciendo que no le va a alcanzar. Sin embargo, los trabajadores también ven que hay mucha pérdida por el no cuidado en la elaboración de los productos. Lo que vemos con dificultad es el cambio del proyecto presentado por la empresa para poder salir y levantar la cabeza. No quiero decir cadáver, porque es bastante feo, pero sí para que el enfermo siga conectado. Han tenido que remodelar esa inversión para tratar de buscarle la vuelta. Esta situación involucra a un entorno más grande. No se trata solo de Claldy y de los trabajadores que trabajan ahí, sino del deterioro que puede tener la zona, el departamento. ¿Por qué? Porque una planta que se pierde en el interior es un lugar que deja un vacío. Son trabajadores que se ven desarraigados. Les pasó a los trabajadores de Salto que tuvieron que mudarse a Cardona para seguir trabajando dentro de la misma industria en la que estaban. Ahí se perdió una fuente enorme laboral. Además, los comercios, la distribución y todas las empresas tercerizadas han perdido fuentes laborales.

Cada vez que perdemos una empresa en el norte, se pierde una cuenca. Esos tamberos chicos que no pueden remitir la leche a otros lados terminan perdiendo sus campos y vendiéndolos. Es verdad que la leche no se pierde; cada vez hay más leche. Hay menos tamberos y más leche. Es totalmente cruzado el camino. Los tamberos chicos van entregando sus campos y animales. ¿Por qué? Porque son insolventes; no pueden sostenerlos. Los costos son muy elevados para trasladar 300 litros de leche, ir a buscar un camión cisterna al medio de Río Negro para llevarlo a una planta en San José cuesta mucho. Parte del problema de todo esto es la centralización, es decir, cómo se está centralizando toda la industria en Colonia, San José, Florida, Canelones. Todo lo que es el norte se está abandonando, se está perdiendo. Con esas empresas como Claldy se nos hace muy difícil todavía pelearla. Creo que la empresa está haciendo lo de ellos y nosotros lo nuestro, porque el interés es el mismo, que la empresa continúe. Si la empresa continúa, Claldy sigue elaborando productos, los trabajadores de Tucla (Trabajadores Unidos de Claldy) tendrán trabajo, tanto sea en Young como en Montevideo.

Eso por las dos empresas que hoy consultaban, pero lo podemos atar perfectamente a todas las demás respuestas.

SEÑOR LABRUNA (Robert).- Primero que nada quiero agradecer por la convocatoria que nos hicieron a la Federación. Parte de la preocupación que esta comisión presenta, sin lugar a dudas, son los puestos del año pasado por parte de la Federación también.

Una serie de respuestas daré con respecto a alguna pregunta de algún diputado.

Primero me voy a centrar en lo que tiene que ver con nosotros, que venimos de la distribución. En realidad, ese avance por parte de Conaprole de concentrar en diferentes polos logísticos la distribución de la mercadería no se vio frenado; se viene dando en diferentes lugares del país. Por ejemplo, Federico Roig, que es el empresario que está en Salto, se ha quedado con diferentes pequeñas empresas del litoral, las ha ido comprando y nos venimos a enterar de que en alguna que otra ocasión hay un facilitamiento por parte de Conaprole a que este gran empresario, que tiene toda la distribución de Salto, pueda seguir quedándose con diferentes empresas, como la de Artigas; aparentemente, tenemos información de que va a comprar la de Paysandú también o que está en tratativas.

Tenemos un problema grave en una empresa de Mercedes, con una serie de hechos complejos. Tiene una deuda grande con Conaprole por inversiones hacia otro lugar, lo que también nos ha sucedido montones de veces. En esto, nosotros también entendemos que Federico Roig de Salto se va a quedar con esa distribuidora. Vemos claramente una concentración en un polo logístico que tiene en Salto este empresario. La distribución va a quedar centralizada allí, lo cual nos preocupa un montón.

La situación de lo que era en concreto con los Tata en Montevideo se frenó. Entendemos que fue parte de las diferentes reuniones que tuvimos en diferentes comisiones y si fue así, se agradece sumamente, pero este jueves 11 de abril tenemos otra vez reunión en el Ministerio con empresas pequeñas locales de Montevideo donde hubo un avance otra vez de Conaprole para decirles: comprate un camión para hacer fletes. Ya el avance para la entrega de estos productos con los Tata no hay vuelta atrás. Entonces, este jueves pedimos reunión con el Ministerio para ver cuál es la realidad que tenemos.

Hace veinte días tuvimos la primera instancia, cuando nos enteramos de este movimiento nuevamente y otra vez, por parte del abogado de Conaprole, medio como irrisoriamente se nos toma el pelo y no se dice concretamente lo que va a suceder. Pero este jueves 11 de abril tenemos una segunda instancia, donde necesitamos tener esa información de qué es lo que va a suceder para ver cómo los trabajadores de la Federación actuamos.

Es una preocupación bastante grande, porque vemos como se está concentrando en diferentes polos logísticos la distribución de la mercadería, particularmente de Conaprole y entendemos cómo se automatiza todo dentro de la fábrica. Es parte de lo que veníamos hablando, ustedes exponían y nosotros también, sobre la automatización: ya no se van a armar más pedidos, la mercadería va a salir a palé, donde va a llegar a diferentes superficies gigantes o cadena de supermercados gigantes, donde la gente va a ir a comprar allí, porque evidentemente es mucho más barato, es parte de lo que está sucediendo.

El comercio de barrio seguramente tenga el precio del litro de Lactolate determinado y Tata o Tienda Inglesa lo tiene mucho más barato, porque compran montones, porque tiene beneficios comerciales con acuerdos que hacen con Conaprole. Eso se está dando y tenemos la realidad arriba de la mesa y no es que la queramos esquivar o seamos ajenos. Es parte de la organización y del mundo del trabajo que viene cambiando.

Ahora bien, ¿cuáles son las propuestas del sector empresarial?

La Cámara, en el caso de la CILU: ¿cuáles son las propuestas que tiene arriba de la mesa? Evidentemente la tecnología, la inteligencia artificial, etcétera, avanza y vacía las fábricas. ¿Cuáles son las propuestas de la Cámara de la Industria Láctea, en este caso, hacia los trabajadores? Porque siempre, y voy contestando diferentes preguntas de los

diputados, se tiene como objetivo -por poner un ejemplo, Claldy, Calcar- : reducir trabajadores, reducir el salario. Reducimos siempre por el lado del trabajador. Hubo un crecimiento gigantesco desde los 90 o desde el 2000 de toda la lechería en el Uruguay, que se multiplicó. Por decir un ejemplo de mil litros por día se multiplicó a dos mil, el doble, gigantesco.

La cantidad de trabajadores en la industria láctea desde el 90 al 2000 ha ido decreciendo innumerablemente y eso lo tenemos claro. No quiero decir números para no equivocarme, pero lo tenemos en un montón de documentos que trabajamos en el foro.

Entonces, la lechería aumenta la cantidad de remisión de leche, aumenta la cantidad de vacas que se están ordeñando, disminuye la cantidad de campo que se utiliza para ese mismo trabajo del ordeño. Disminuye la cantidad de trabajadores que se dedican a la parte de la lechería en el Uruguay; disminuye la cantidad de tambos pequeños que hay en el Uruguay. Siempre disminuyendo por el lado de los trabajadores. ¿Los grandes empresarios, qué propuesta tienen para los trabajadores?

¿Siempre vamos a quedar nosotros sin trabajo y van a cerrar los pequeños tambos y van a cerrar las pequeñas distribuidoras y los grandes empresarios van a seguir llenando sus bolsillos? Porque es eso.

A mí me preocupa un montón, porque en realidad, hemos tenido muy pocas reuniones en Inale. Se nos convocó a una reunión, como lo decía Enrique, por una serie de trabajos, a partir de una consultora que estaba haciendo el Inale, que seguramente expusieron cuando vinieron acá. Yo, particularmente, participé allí, estoy sumamente preocupado, porque uno de los dirigentes de la Cámara empresarial estaba preocupado de cómo le daba de comer en el 2050 a dos mil millones de personas más que se estimaba que en el planeta Tierra iban a estar.

Yo lo miraba y le pregunta: ¿Y Uruguay? ¿Qué vamos hacer con Uruguay? ¿Qué sucede en Uruguay? ¿Vamos a seguir desatendiendo el mercado interno, que es parte de lo que pasa con Conaprole, porque está primarizando los productos, exporta leche en polvo, etcétera? No nos vamos a meter en ese tema, porque lo tenemos más que claro y lo hemos hablado montones de veces. Calcar, Claldy y Coleme toman muchísimas decisiones que parece que fueran en contra de las políticas de trabajo que nosotros promovemos y que ellos deberían de promover también.

Entonces, nosotros nos sentamos a pensar un poco en la Mesa de la federación y decimos: no entendemos lo que se quiere en realidad, porque siempre la culpa la tienen los trabajadores. Cuando toman malas decisiones, la culpa es nuestra; cuando estamos preocupados por darle de comer a dos mil millones de personas, que se estima que va a tener en el 2050 el planeta tierra, la culpa es de los trabajadores.

Necesitamos claramente un diálogo, necesitamos claramente una participación en el Inale, donde podamos discutir esto que estamos discutiendo acá, que es sumamente preocupante. Necesitamos esos ámbitos, necesitamos consejos sectoriales donde podamos discutir eso, que son sumamente importantes para nosotros y para discutir y debatir qué lechería queremos.

El diputado acá lo decía, y a nosotros nos preocupa un montón. Entonces, necesitamos esos espacios para discutir y fundamentalmente necesitamos el flujo de información. Acá el diputado mencionaba que Amazon no tenía ninguna persona en la fábrica, si no me equivoco, pero había aumentado el empleo en otra área; si no me equivoco, sería eso. Capaz que Conaprole estaba construyendo oficinas gigantescas por un valor gigantesco y tiene pensado reconvertir los trabajadores y ponerlos a trabajar ahí

cuando automatice la fábrica, capaz que no, pero si esa información nosotros no la manejamos, no la tenemos, no sabemos lo que va a pasar.

Hoy en día, nosotros estamos, desde la Federación, pensando que con la Conaprole está invirtiendo millones de dólares en oficinas y cuando va a pedir una recategorización o equis determinada cantidad de beneficios, te dice que la industria está en crisis. Y era un poco lo que decía Ubaldo. No está en crisis la industria láctea. Ha aumentado desmesuradamente desde los 90 y desde los 2000 hasta 2024. Que haya tenido un parate desde el 2014 hasta el 2021, 2022, pero es una meseta que llegó a su pico máximo y se sostuvo ahí; no es que la industria después que creció, decreció. Venimos de un aumento gigantesco y un decrecimiento de productores y de trabajadores.

Entonces nos preocupa un montón qué es lo que vamos a estar trabajando para la lechería del futuro y la industria lechera en el Uruguay, el complejo lácteo en Uruguay, como el resto de la industria, porque esto es general.

Me parece que hay que tener diferentes consideraciones y creo que estas instancias son fundamentales para nosotros para poder debatir y que ustedes nos puedan ayudar desde la Comisión para el futuro.

Creo que hay que abrir un espacio de debate gigantesco.

Gracias.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Termino de contestar alguna pregunta. Intentaré hacerlo esquemáticamente.

En lo que respecta a cómo va el proceso del FRIL (Fondo de Reconversión de Industrias Láctea), sin duda que un seguimiento de ese proceso para nosotros es sumamente necesario. Como aquí taquigráficamente queda todo expreso y fue una pregunta, la contesto: no; nosotros no estamos hablando de que falte transparencia en las empresas que están llevando adelante el proceso.

Nosotros lo que decimos es que en el marco de cómo se llevan adelante los proyectos por los cuales se presentaron al FRIL y reciben fondos públicos, la empresa ya sabe cuál es el paso a seguir. Lo que nosotros estamos diciendo, ya que tanto es lo que han puesto los trabajadores en estas empresas involucradas, es que necesitamos estar en un espacio donde sepamos cuál es el camino que se sigue y se trabajen esas cuestiones. En algunas podremos estar de acuerdo y en otras seguramente no estemos de acuerdo, pero está difícil, si a pesar de que se te otorgan los créditos, no tenemos ese nivel de transparencia de la información. Eso quería contestar y voy tachando.

Otra pregunta concreta: ¿hay propuesta de poder avanzar hacia un sistema un tanto distinto?

Nosotros lo decimos. Nosotros como trabajadores, como clase trabajadora lo tenemos más que claro y es más: cuando no hemos tenido alternativas, somos fieles defensores, desde la Federación, y por eso queremos que se entienda bien así, del sistema cooperativo y de las empresas nacionales. No por eso estamos en contra de las extranjeras. Pero somos fieles defensores de ese proceso. Quería aclarar eso. Que nosotros hablemos de los procesos de concentración y acumulación, no cuestiona la importancia que tiene el proceso y el aporte que han hecho a lo largo de la historia algunas empresas, tales como Conaprole, por ejemplo.

Pero al margen de esto, quiero decir una cuestión. Hemos intentado llevar adelante el proceso: el diputado mencionaba a Pili. Hoy la distribución del mercado interno de Pili fue tercerizada por el mismo empresario. En ese momento, antes de llegar a su situación

compleja, se encuentra en Urulac -capaz que señalé para el lado que no era, porque me perdí acá adentro-, pero la realidad es que se encuentra en Cerrillos. Hoy está con otra marca, porque no pudo sostener la marca Pili, pero en principio tuvo la marca Pili. Hoy está con Caprolet. Hoy viene creciendo.

Ese mercado interno que el empresario de Pili despreció en su momento sigue más vivo que nunca y está ahí en Los Cerrillos en este momento, con otro empresario, instalado donde estaba la distribución en su momento de Pili, que estaba ahí.

Entonces, quiero mencionar eso y decir que nosotros intentamos hacer un proceso de sistema cooperativo, aprovechando la cuenca de allá. Y nos hemos querido hacer cargo, porque antes de quedarse cualquier compañero, compañera, cualquier familia sin laburo, lo primero que queremos es tener una solución.

Los compañeros de Salto nos contestaron: no vamos a intentarlo, porque ya no arrancan con nosotros, porque fracasamos en el proceso. Hay un proceso de cooperativa en Pili, de los extrabajadores de Pili, pero no tiene que ver con la lechería; vienen haciendo tareas de servicio en el territorio. Trato de contestar a través de eso.

Voy a la otra cuestión, para ir terminando las respuestas. Mencionaban si no será una actitud de Conaprole, frente a los cambios que va tomando la forma de invertir y cómo organizarse, una forma de intentar salvarse en el marco del cambio del mundo.

Puede ser una de las alternativas. Nosotros entendemos que no todo es lineal, no todo es homogéneo en ese sentido y que perfectamente ciertos cambios se pueden hacer teniendo presentes ciertos cuidados en cuanto a la gradualidad o forma en que se llevan adelante, tratando de generar un determinado equilibrio. No entendemos que cierres de plantas en el interior sea el querer salvarse o vaya en la línea de salvar. O no entendemos que monopolizar en pocos centros logísticos sea el camino, ni entendemos que concentrar la producción en equis plantas sea la solución y lo necesario. Esto lo ato con esta cuestión y voy cerrando. Se habló de cambio de paradigma, de lo que estábamos planteando nosotros. Lo venimos planteando de forma constante y ahí hay mucho para hablar, pero no voy a abrir un nuevo tema, que tiene que ver con el trabajo vinculado a lo que significa cómo resolver y cuidar las cuencas; cómo resolver las cuestiones de que, cuando se colocan esfuerzos centrales, la competencia no termine dañando los esfuerzos que desde un lado se empujan para el otro. Como lo dijimos en la intervención inicial, debemos cuidar a quienes se encuentran en situación de mayor inequidad y vulnerabilidad, desde los productores hasta los trabajadores y los pequeños emprendimientos.

Al margen de esto, hemos hablado de las cuestiones vinculadas a la reducción de la jornada laboral; políticas de Estado que tienen que ver con la tecnología y son aplicadas a la industria. Estas políticas de Estado son necesarias. No podemos demorarnos más; debemos promover ese avance. Saludamos que en el Parlamento se hayan ido colocando estas cuestiones que son sumamente necesarias. ¿Por qué? Porque el cambio en el mundo ya está y tiene la velocidad que ustedes han mencionado.

También queremos colocar, solo como un titular, la perspectiva de proyección regional. Sería bueno que tuviéramos una mesa donde sentarnos a discutir y a trabajar. Si analizamos los mercados interregionales o la comercialización interregional que aplica la Unión Europea en término de compras, si miramos lo que utilizan en el norte del continente, Canadá y Estados Unidos, y si vamos mirando diferentes regiones del mundo, creo que los datos de la Aladi (Asociación Latinoamericana de Integración) dan que el 18 % nos compramos entre nosotros, en el Mercosur. Lo usé como un ejemplo. También hay que pensar en la perspectiva regional, integrada en el marco de la región, para

debatir nuestras políticas de desarrollo en cuanto a la industria láctea. Creo que podría ser un aporte importante.

SEÑOR REPRESENTANTE ONETTO LINALE (Gonzalo Andrés).- No es para discutir ahora; es un tema que dejo planteado para la próxima reunión.

Me refiero al recambio generacional en la lechería y su producción. Este tema me preocupa mucho y me gustaría poder conversarlo. En vez de la industria, las generaciones nuevas y la posibilidad real de que los tambos -sobre todo pequeños y medianos- tengan la subsistencia que pretendemos los políticos -y supongo que ustedes también- para seguir funcionando y para que no siga habiendo ese fenómeno de más leche en menos lugares. Ese recambio generacional me preocupa mucho.

SEÑOR LABRUNA (Robert).- En realidad, ese tema lo tratamos en el foro. Mario me decía: "Dale". Nosotros visualizábamos que en el caso de los pequeños productores o del hijo de un productor que labura 365 días, en la misma familia le dice: "No, no te quedes acá en el tambo, andá a la ciudad a laburar porque este es un trabajo de esclavo". ¿Qué sucede? ¿Qué garantías brinda el Estado para un productor que tiene sesenta o setenta vacas? Tiene que estar todo el día laburando, entonces al hijo, que tuvo la posibilidad de ir a estudiar, le dicen: "No, no vengas más al tambo". Y el hijo que sabe, el gurí que sabe o la gurisa que sabe lo que es el trabajo en un tambo, no quiere saber nada. No existe una política que incentive eso y es real, eso lo tratamos en el foro. Veíamos cómo las familias de los pequeños productores -más que nada los gurises- se venían a estudiar a la capital y no querían saber nada con lo que era ordeñar una vaca. Eso se dio, lo vimos, es real y no tenemos nada para contrarrestarlo.

Hay una cooperativa en País Vasco, en España, que está muy buena, es impresionante: tiene hasta su propia facultad. Allí viven ochenta mil personas y estaría impresionante que se utilizara como ejemplo.

SEÑOR TOLEDO (Pedro).- Es importante que ese productor, avanzado en edad, que quiere dejar su oficio, su producción a sus hijos o a quién sea, lo pueda concretar. Pero ¿por qué se van? Se van porque no hay una política que fomente quedarse en el tambo. Además ¿para dónde se van? ¿Cuáles son los que se van? Habría que estudiar de qué parte son los productores que abandonan y desaparecen. Seguramente, para el otro lado del Río Negro es donde tenemos la mayor cantidad de productores que terminan abandonando y yéndose a la ciudad. ¿Por qué? Porque si tenemos una producción lechera en Rivera, en Artigas, en Salto o en Tacuarembó, es una distancia enorme donde hoy se están concentrando todas las industrias, donde hoy se está polarizando lo que es la industria láctea fuerte. Entonces, habría que fomentar que esas industrias que estaban en el norte, florezcan nuevamente. ¿Por qué? Porque eso implicaría una gran fuente laboral, no solo para que el tambero se siente a quedarse en su tierra, a hacer su oficio, el oficio que hacen sus padres y sus abuelos, sino todo lo que tiene que ver con el entorno.

SEÑORA REPRESENTANTE IBARGUREN GAUTHIER (Sylvia).- Obviamente, nos metemos en un terreno interesantísimo, necesario y complejo y lo ato con lo que decíamos antes. Evidentemente, hay instrumentos para intentar compensar toda esta situación, que tienen que ver con políticas públicas fuertes, con el desarrollo rural.

Hay cuestiones presupuestales que tienen que ver con la importancia que se le ha dado a la Dirección General de Desarrollo Rural. Nosotros somos testigos de todos los programas para intentar contener a esos pequeños productores que tienen todo en contra y es casi una invitación a cerrar el tambo y dedicarse a otra cosa. En realidad, los necesitamos donde están por todo lo que eso genera.

Por otro lado, está el Instituto Nacional de Colonización y su fuerte rol en este tema. Creo que es una discusión que no se debería dar en este momento, pero obviamente no quería dejar pasar esos puntos. En particular -consulta, capaz que ya lo tenemos-, si existe algún material generado en los foros que ustedes han realizado y, si es así, si se nos puede hacer llegar.

Aquí ha habido varias manifestaciones en cuanto a la importancia que tiene este tema a nivel de todo el sistema político. Acá se tocaron temas -insisto, no es para una discusión- sumamente importantes, sensibles y complejos y que, además, hablan del futuro de nuestro país, ni más ni menos. Hablo de la importancia del sector lácteo, del tema de la automatización, de la concentración, sobre todo pensando en el futuro.

En lo que refiere a las cuencas, importa la relación industria- cuenca, como lo hablábamos cuando vino el Inale (Instituto Nacional de la Leche). En esa relación, parece que no fuera en el mismo sentido, cuando se habla de cómo se desarrolla la cuenca y cómo acompasa ese desarrollo la industrialización. También importa cómo se hacen más eficientes los recursos, ya sea de distribución o de traslado. Es un tema apasionante, interesante, complejo y el país necesita avanzar en una política más general para que siga existiendo. Nosotros no vamos a revertir la concentración porque es un fenómeno mundial, pero sí la podemos enlentecer, podemos generar políticas para afincar a la gente en el medio rural.

SEÑOR MARZAT (Washington).- Quería contestar algunas preguntas en torno a algunas propuestas. Además, se hacía mención a una suerte de denuncia que hacíamos en cuanto al manejo de dineros, particularmente en la empresa Calcar. Lo hemos hablado en los ámbitos de negociación colectiva y venimos hablando de la base del proyecto FRIL (Fondo de Reconversión de Industrias Lácteas) en materia de los puestos de trabajo. Para nosotros es bien clarito: es la base en torno al punto de partida de los destinos del dinero.

Por estos días nos hemos enterado de que se está desmantelando parte de la planta de Carmelo. Como saben bien, la cooperativa tiene todos los bienes con inhibición de poder moverlos por parte de sus acreedores bancarios, sobre todo, y se está haciendo un desmantelamiento parcial de maquinarias y demás, pero no conocemos su destino. Algunas fueron a Tarariras, otras no lo sabemos y estamos pidiendo una ampliación de información. Mañana tendremos una reunión a esos efectos. Sí se presentó un proyecto, una hoja de ruta en cuanto a cuál va a ser el nuevo desarrollo y redimensionamiento de la empresa, para que eso se mantenga. El plan que se presentó era con dos plantas, una operativa en un 100 %, la otra en un 10 % o un 15 % con diferentes particularidades. Entendemos que, por algunas acciones que está llevando adelante, la cooperativa tendería a cambiar. Reclamamos los ámbitos de participación de los trabajadores porque queremos velar porque ese piso se cumpla y, si se va a cambiar, que sea con una lógica donde estemos involucrados todos los actores sociales que están implicados en el redimensionamiento de la cooperativa.

El diputado Martínez hacía una precisión en cuanto a cuál era nuestra propuesta al asumir riesgos. Nosotros tenemos algunas ideas en torno a eso y podríamos ponerle un título que podría ser protagonista de algún *streaming*: "Socios a la fuerza". Los trabajadores de Calcar, en el año 2016, empezamos con traslado a la ciudad de Tarariras. En 2017 participamos de un 75- 25 de particionamiento de sueldo para compras e insumos y capital de giro. En el año 2018 firmamos un convenio salarial particular: fuimos una de las cuatro empresas que en esa ronda de Consejos de salarios firmamos un convenio atendiendo la situación particular de la cooperativa, con sus dificultades. En el año 2020 la cooperativa tuvo un reperfilamiento de su deuda; contó con

una quita histórica del 50 % de esa deuda. Los trabajadores gastamos los pasillos del Parlamento para que eso fuera posible. Se juntaron las voluntades políticas, se juntaron las voluntades de los acreedores y eso fue posible y permitió seguir a la cooperativa. Eso implicó, ni más ni menos, que una rebaja salarial del 12,5 % en los trabajadores, más un 4 % en los trabajadores de oficio. Eso implicó una rebaja de la jornada laboral a siete horas en lo que tiene que ver con la Cooperativa. Si eso no es toma de riesgo, estaría bueno que lo contextualizáramos.

Más allá de todas estas acciones, fíjense que el resultado final es el siguiente: cincuenta y pico trabajadores a la calle.

No participamos en ninguna de las decisiones que tomó la Cooperativa, que se endeudó en más de US\$ 40 millones, gran parte de eso con el banco país.

Creemos que hay que tomar riesgos; vaya si los tomamos y nos vimos perjudicados porque queríamos que siguiera. Pusimos siempre en el centro la conservación de los puestos de trabajo y que la fábrica siguiera abierta.

Creo que acá estamos hablando de un problema sociológico y para que podamos avanzar como sociedad y solucionar alguna de las características que se están dando en esta industria tenemos que romper algunas cosas; me refiero a romper paradigmas sociales.

Entonces, ¿no sería bueno que los trabajadores participáramos en las decisiones que toman las empresas, en este caso, las cooperativas, que tienen una razón social importante? Nos hacemos esta pregunta porque tomamos riesgos, perdemos, pero no tomamos ninguna decisión. Por tanto, sería bueno que empezáramos a participar y a dar nuestra voz.

Es cierto que no aportamos capital -o plata, en términos físicos-, pero sí fuerza de trabajo y valor agregado. Entonces, tal vez sería importante, como ocurre en otras partes del mundo -por ejemplo en Alemania-, que los trabajadores tuvieran un lugar en el directorio de las empresas, ya que si bien sus intereses van por un camino distinto al de los empresarios -teniendo en cuenta sus objetivos desde el punto de vista social-, tienen intereses claros y creo que pueden aportar muchísimo desde el punto de vista estratégico y del conocimiento del mundo del trabajo.

Creo que ese sería un camino interesante que se podría recorrer para empezar a romper algunos tabúes, porque estamos estancados en esa cuestión histórica, en ese juego de roles al que hizo alusión algún diputado: ustedes asalariados, y yo empresario. Por ello creo que sería bueno empezar a discutir un nuevo modelo de sociedad.

Gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MARTÍNEZ ZAQUIEREZ (William).- Hice referencia al riesgo porque es un latiguillo que se ha utilizado cada vez que se discute un conflicto; en esos casos siempre se habla de quién comparte los riesgos. Sin duda, tendría que tenerse en cuenta la ganancia y la toma de decisiones; por lo menos, esa es mi concepción ideológica.

En realidad, el planteo iba mucho más allá y tenía que ver con cómo asegurar distintas formas organizativas del trabajo cuando hay este tipo de procesos de concentración.

En ese sentido, entiendo que la cooperativización de todos los procesos es una estrategia de sobrevivencia en estos momentos; lo entiendo así.

Digo esto porque parto de la base de que en Uruguay el 50 % de la lechería productiva primaria está fundada sobre tierras arrendadas, las que están afectadas al libre mercado, en el que se toma en cuenta qué vale más, no hay un cambio de renta ni una estabilidad de la producción primaria.

Entonces, si la lucha muchas veces es corporativa a nivel de determinado sector -en este caso la industria-, podemos perder la perspectiva de que la lucha de los trabajadores es por la materia prima y por las condiciones en las que ella se genera.

Por lo tanto, yo entiendo que hay un gran riesgo o una gran fragilidad en las bases estructurales del sistema, y me parece que la lucha no puede ser solo corporativa y a un nivel, sino que debe ser mucho más global e integral, y que sume todo esto. Como dijo la diputada Iburguren, es importante considerar el acceso a las tierras, las políticas de tierras y la falta de acceso a un lote de políticas que tienen que ver con el relevo generacional y el acceso a los servicios.

Sin duda, la lechería da para discutir mucho; habría que tener un foro de discusión permanente sobre el rol estratégico de la lechería en el país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera agregar muchas cosas más, pero es hora de que los vayamos despidiendo.

Realmente, les agradecemos la comparecencia, ya que ha sido una instancia de intercambio riquísima.

También tenemos prevista la comparecencia de la Asociación Nacional de Productores de Leche, a fin de darle continuidad a este trabajo y ver en qué desemboca.

Como verán, la Comisión está trabajando en este tema, ya que hay consenso para hacerlo. Por ello, nos mantendremos en contacto con ustedes, tal como lo solicitó la diputada Iburguren.

Además, esperamos con expectativa los resultados de los foros que han protagonizado, ya que consideramos que son un insumo importante para el trabajo de la Comisión.

Muchas gracias por haber estado, y nos vemos pronto.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

≠